

BREVE HISTORIA DEL «ABERRI EGUNA»

Desde el asesinato del señor Berazandi —recuerda Cifra— el Gobierno vasco en el exilio decidió, el pasado día 13, anular la convocatoria «ante la grave situación creada por los incidentes de todo género que se suceden desde hace varias semanas, sin objetivo aparente en muchos de ellos, y con pérdida de vidas humanas de muy variado origen y profesión».

A este comunicado se adhirió en otro el Partido Nacionalista Vasco, mientras que la Acción Nacionalista Vasca, el Comité Central Socialista de Euzkadi (P. S. O. E.), el P. C. de Euzkadi, la U. G. T., las Comisiones Obreras y U. S. O. firmaron conjuntamente otro en el mismo sentido.

Así las cosas, la convocatoria únicamente continuó por parte de organizaciones terroristas y grupos minoritarios.

HISTORIA

● El primer «Aberri Eguna» o «Día de la Patria Vasca» se celebró en 1932 en Bilbao, donde se concentraron unas 65.000 personas. Los años siguientes hasta 1936 se convocó, respectivamente, en San Sebastián, Vitoria y Pamplona. Estos primeros «Aberri Eguna» —que convocaba el Partido Nacionalista Vasco—

eran concentraciones masivas con mezcla de política, folklore y religión.

● Tras la guerra civil ya no tuvieron lugar más estas concentraciones, hasta que en 1964 el gobierno vasco en el exilio fijó Guernica como punto de concentración y la fecha tradicional: el Domingo de Resurrección. Aquel año acudieron a la villa foral unas 60.000 personas.

● En 1965 el lugar elegido fue Vergara; el año siguiente el gobierno vasco convocó en Vitoria y E. T. A. en Irún; en 1967 tuvo lugar en Pamplona; en 1968, en San Sebastián, y hasta 1975 ya no fue convocado nuevamente, y el lugar elegido fue Guernica, con escasa participación.

● Este año, tras una reunión celebrada el 28 de febrero en el sur de Francia, las fuerzas políticas de la oposición del País Vasco acuerdan celebrar conjuntamente el «Aberri Eguna» en Pamplona.

Los gobernadores civiles de las provincias vascas hicieron pública el pasado jueves una nota en la que se prohibía el acto y advertían que se emplearían cuantos medios tiene a su disposición la autoridad para preservar el orden y la paz pública.